

Leer es mi cuento 33

Versos sencillos

JOSÉ MARTÍ

Ilustrado por
PAULA ORTÍZ





Leer es mi cuento 33

Versos sencillos

JOSÉ MARTÍ

Ilustrado por
PAULA ORTÍZ



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia

**MINISTERIO DE
CULTURA DE COLOMBIA**

Carmen Inés Vásquez
Ministra

**MINISTERIO DE
EDUCACIÓN NACIONAL**

María Victoria Angulo
Ministra

* * *

AUTOR

José Martí

Ilustradora

Paula Ortíz

Editor

Iván Hernández

Coordinadora editorial

Laura Pérez

COMITÉ EDITORIAL

Amalia de Pombo Espeche
Directora de Artes
Ministerio de Cultura
de Colombia

Diana Patricia Restrepo
Directora Biblioteca
Nacional de Colombia

María Orlanda Aristizábal
Coordinadora de Literatura y Libro
Ministerio de Cultura de Colombia

Iván Hernández
Editor de la serie
Leer es mi cuento

* * *

Primera edición, abril de 2020

ISBN: 978-958-5488-89-2

Material de distribución gratuita.

Los derechos de esta edición, incluyendo las ilustraciones, corresponden al Ministerio de Cultura de Colombia; el permiso para su reproducción física o digital se otorgará únicamente en los casos en que no haya ánimo de lucro.

Agradecemos solicitar el permiso a:
literaturaylibro@mincultura.gov.co



Versos sencillos

JOSÉ MARTÍ

(Selección)





I

Yo soy un hombre sincero
De donde crece la palma.
Y antes de morirme quiero
Echar mis versos del alma.

Yo vengo de todas partes,
Y hacia todas partes voy:
Arte soy entre las artes,
En los montes, monte soy.

Yo sé los nombres extraños
De las yerbas y las flores,
Y de mortales engaños,
Y de sublimes dolores.

5

Yo he visto en la noche oscura
Llover sobre mi cabeza
Los rayos de lumbre pura
De la divina belleza.

Alas nacer vi en los hombros
De las mujeres hermosas:
Y salir de los escombros,
Volando las mariposas.

He visto vivir a un hombre
Con el puñal al costado,
Sin decir jamás el nombre
De aquélla que lo ha matado.

Rápida como un reflejo,
Dos veces vi el alma, dos:
Cuando murió el pobre viejo,
Cuando ella me dijo adiós.

Temblé una vez en la reja,
A la entrada de la viña,
Cuando la bárbara abeja
Picó en la frente a mi niña.

Gocé una vez, de tal suerte
Que gocé cual nunca: cuando
La sentencia de mi muerte
Leyó el alcalde llorando.



6



Oigo un suspiro, a través
De las tierras y la mar,
Y no es un suspiro, es
Que mi hijo va a despertar.

Si dicen que del joyero
Tome la joya mejor,
Tomo a un amigo sincero
Y pongo a un lado el amor.

Yo he visto al águila herida
Volar al azul sereno,
Y morir en su guarida
La víbora del veneno.

Yo sé bien que cuando el mundo
Cede, lívido, al descanso,
Sobre el silencio profundo
Murmura el arroyo manso.

Yo he puesto la mano osada
De horror y júbilo yerta,
Sobre la estrella apagada
Que cayó frente a mi puerta.

Oculto en mi pecho bravo
La pena que me lo hiere:
El hijo de un pueblo esclavo
Vive por él, calla y muere.



7

Todo es hermoso y constante,
Todo es música y razón,
y todo, como el diamante,
Antes que luz es carbón.

Yo sé que el necio se entierra
Con gran lujo y con gran llanto,
y que no hay fruta en la tierra
Como la del camposanto.

Callo, y entiendo, y me quito
La pompa del rimador:
Cuelgo de un árbol marchito
Mi muceta de doctor.

III

Odio la máscara y vicio
Del corredor de mi hotel:
Me vuelvo al manso bullicio
De mi monte de laurel.

Con los pobres de la tierra
Quiero yo mi suerte echar:
El arroyo de la sierra
Me complace más que el mar.

Denle al vano el oro tierno
Que arde y brilla en el crisol:
A mí denme el bosque eterno
Cuando rompe en él el Sol.

Yo he visto el oro hecho tierra
Barbullendo en la redoma:
Prefiero estar en la sierra
Cuando vuela una paloma.

Busca el obispo de España
Pilares para su altar;
¡En mi templo, en la montaña,
El álamo es el pilar!

Y la alfombra es puro helecho,
Y los muros abedul,
Y la luz viene del techo,
Del techo de cielo azul.

El obispo, por la noche,
Sale, despacio, a cantar:
Monta, callado, en su coche,
Que es la piña de un pinar.

Las jacas de su carroza
Son dos pájaros azules:
Y canta el aire y retoza,
Y cantan los abedules.

Duermo en mi cama de roca
Mi sueño dulce y profundo:
Roza una abeja mi boca
Y crece en mi cuerpo el mundo.

Brillan las grandes molduras
Al fuego de la mañana
Que tiñe las colgaduras
De rosa, violeta y grana.

El clarín, solo en el monte,
Canta al primer arbol:
La gasa del horizonte
Prende, de un aliento, el Sol.

¡Díganle al obispo ciego,
Al viejo obispo de España
Que venga, que venga luego,
A mi templo, a la montaña!



V

Si ves un monte de espumas
Es mi verso lo que ves:
Mi verso es un monte, y es
Un abanico de plumas.

Mi verso es como un puñal
Que por el puño echa flor:
Mi verso es un surtidor
Que da un agua de coral.

Mi verso es de un verde claro
Y de un carmín encendido:
Mi verso es un ciervo herido
Que busca en el monte amparo.

Mi verso al valiente agrada:
Mi verso, breve y sincero,
Es del vigor del acero
Con que se funde la espada.

10





VI

Si quieren que de este mundo
Lleve una memoria grata,
Llevaré, padre profundo
Tu cabellera de plata.

Si quieren por gran favor,
Que lleve más, llevaré
La copia que hizo el pintor
De la hermana que adoré.

Si quieren que a la otra vida
Me lleve todo un tesoro,
¡Llevo la trenza escondida
Que guardo en mi caja de oro!



VII

12

Para Aragón, en España
Tengo yo en mi corazón
Un lugar todo Aragón,
Franco, fiero, fiel, sin saña.

Si quiere un tonto saber
Por qué lo tengo, le digo
Que allí tuve un buen amigo,
Que allí quise a una mujer.

Allá, en la vega florida
La de la heroica defensa
Por mantener lo que piensa
Juega la gente la vida.

Y si un alcalde lo aprieta
O lo enoja un rey cazarro,
Calza la manta el baturro
Y muere con su escopeta.

Quiero a la tierra amarilla
Que baña el Ebro lodoso:
Quiero el Pilar azuloso
De Lanuza y de Padilla.

Estimo a quien de un revés
Echa por tierra a un tirano:
Lo estimo, si es un cubano;
Lo estimo, si aragonés.

Amo los patios sombríos
Con escaleras bordadas;
Amo las naves calladas
Y los conventos vacíos.

Amo la tierra florida,
Musulmana o española,
Donde rompió su corola
La poca flor de mi vida.







VIII

Yo tengo un amigo muerto
Que suele venirme a ver:
Mi amigo se sienta, y canta;
Canta en voz que ha de doler.

“En un ave de dos alas
“Bogo por el cielo azul:
“Un ala del ave es negra
“Otra de oro Caribú.

“El corazón es un loco
“Que no sabe de un color:
“O es su amor de dos colores,
“O dice que no es amor.

“Hay una loca más fiera
“Que el corazón infeliz:
“La que le chupó la sangre
“Y se echó luego a reír.

“Corazón que lleva rota
“El ancla fiel del hogar,
“Va como barca perdida,
“Que no sabe a dónde va.”

En cuanto llega a esta angustia
Rompe el muerto a maldecir:
Le amanso el cráneo, lo acuesto;
Acuesto al muerto a dormir.

XI

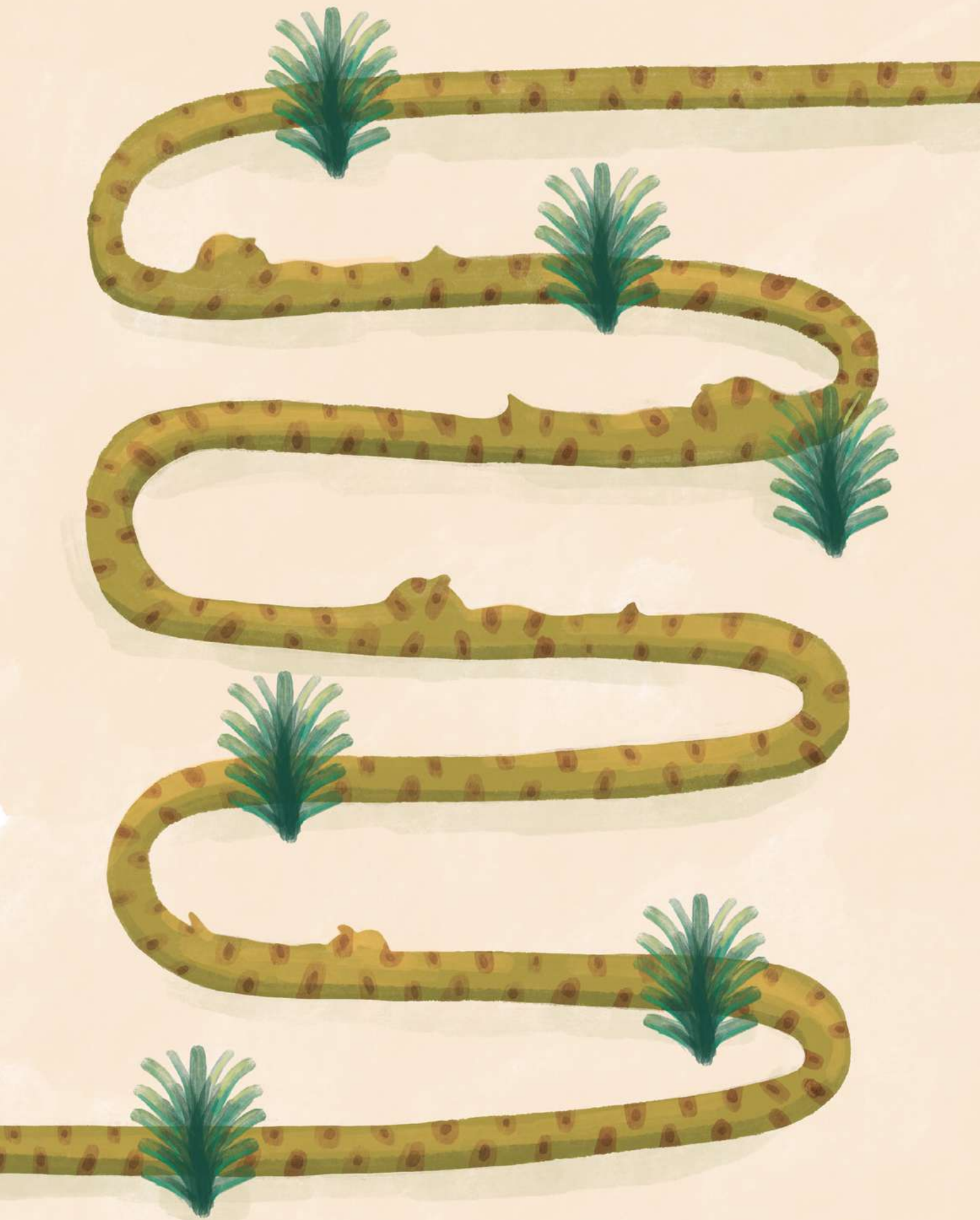
Yo tengo un paje muy fiel
Que me cuida y que me gruñe,
Y al salir, me limpia y bruñe
Mi corona de laurel.

Yo tengo un paje ejemplar
Que no come, que no duerme,
Y que se acurruca a verme
Trabajar, y sollozar.

Salgo y el vil se desliza
Y en mi bolsillo aparece,
Vuelvo, y el terco me ofrece
Una taza de ceniza.

Si duermo, al rayar el día
Se sienta junto a mi cama;
Si escribo, sangre derrama
Mi paje en la escribanía.

Mi paje, hombre de respeto.
Al andar castañetea;
Hiela mi paje, y chispea;
Mi paje es un esqueleto.





XIV

Yo no puedo olvidar nunca
La mañanita de otoño
En que le salió un retoño
A la pobre rama trunca.

La mañanita en que, en vano,
Junto a la estufa apagada,
Una niña enamorada
Le tendió al viejo la mano.

XV

Vino el médico amarillo
A darme su medicina,
Con una mano cetrina
Y la otra mano al bolsillo:

¡Yo tengo allá en un rincón
Un médico que no manca
Con una mano muy blanca
Y otra mano al corazón!

Viene, de blusa y casquete,
El grave del repostero,
A preguntarme si quiero
O Málaga o Pajarete:

¡Díganle a la repostera
Que ha tanto tiempo no he visto,
Que me tenga un beso listo
Al entrar la primavera!

XVI

En el alféizar calado
De la ventana moruna,
Pálido como la luna,
Medita un enamorado.

Pálida, en su canapé
De seda tórtola y roja,
Eva, callada, deshoja
Una violeta en el té.

XIX

18

Por tus ojos encendidos
Y lo mal puesto de un broche,
Pensé que estuviste anoche
Jugando a juegos prohibidos.

Te odié por vil y alevosa;
Te odié con odio de muerte;
Náusea me daba de verte
Tan villana y tan hermosa.

Y por la esquila que vi
Sin saber cómo ni cuando,
Sé que estuviste llorando
Toda la noche por mí.





XXI

Ayer la vi en el salón
De los pintores, y ayer
Detrás de aquella mujer
Se me saltó el corazón.

Sentada en el suelo rudo
Está en el lienzo; dormido
Al pie, el esposo rendido;
Al seno el niño desnudo.

Sobre unas briznas de paja
Se ven mendrugos mondados;
Le cuelga el manto a los lados,
Lo mismo que una mortaja.

No nace en el torvo suelo
Ni una viola, ni una espiga:
Muy lejos, la casa amiga,
Muy triste y oscuro el cielo.

¡Esa es la hermosa mujer
Que me robó el corazón
En el soberbio salón
De los pintores de ayer!

XXIV

Sé de un pintor atrevido
Que sale a pintar contento
Sobre la tela del viento
Y la espuma del olvido.

Yo sé de un pintor gigante,
El de divinos colores,
Puesto a pintarle las flores
A una corbeta mercante.

Yo sé de un pobre pintor
Que mira el agua al pintar,
-El agua ronca del mar,-
Con un entrañable amor.





XXV

¡Yo pienso cuando me alegro
Como un escolar sencillo,
En el canario amarillo,
Que tiene el ojo tan negro!

¡Yo quiero, cuando me muera
Sin patria, pero sin amo,
Tener en mi losa un ramo
De flores, y una bandera!



22



XXVI

Yo que vivo, aunque me he muerto,
Soy un gran descubridor,
Porque anoche he descubierto
La medicina de amor.

Cuando al peso de la cruz
El hombre morir resuelve,
Sale a hacer bien, lo hace, y vuelve
Como de un baño de luz.

XXXV

¿Qué importa que tu puñal
Se me clave en el riñón?
¡Tengo mis versos, que son
Más fuertes que tu puñal!

¿Qué importa que este dolor
Seque el mar y nuble el cielo?
El verso, dulce consuelo,
Nace al lado del dolor.



XXXVI

Ya sé: de carne se puede
Hacer una flor; se puede,
Con el poder del cariño,
Hacer un cielo, ¡y un niño!

De carne se hace también
El alacrán; y también
El gusano de la rosa,
Y la lechuza espantosa.



XXXVII

Aquí está el pecho, mujer,
Que ya sé que lo herirás;
¡Más grande debiera ser,
Para que lo hirieses más!

Porque noto, alma torcida,
Que en mi pecho milagroso,
Mientras más honda la herida,
Es mi canto más hermoso.

XXXVIII

¿Del tirano? Del tirano
Di todo, ¡di más!; y clava
Con furia de mano esclava
Sobre su oprobio al tirano.

¿Del error? Pues del error
Di el antro, di las veredas
Oscuras: di cuanto puedas
Del tirano y del error.

¿De mujer? Pues puede ser
Que mueras de su mordida;
¡Pero no empañes tu vida
Diciendo mal de mujer!



XXXIX

Cultivo una rosa blanca
En julio como en enero,
Para el amigo sincero
Que me da su mano franca.

Y para el cruel que me arranca
El corazón con que vivo,
Cardo ni ortiga cultivo;
Cultivo la rosa blanca.

XL

Pinta mi amigo el pintor
Sus angelones dorados,
En nubes arrodillados,
Con soles alrededor.

Pínteme con sus pinceles
Los angelitos medrosos
Que me trajeron, piadosos,
Sus dos ramos de claveles.

XLI

Cuando me vino el honor
De la tierra generosa,
No pensé en Blanca ni en Rosa
Ni en lo grande del favor.

Pensé en el pobre artillero
Que está en la tumba, callado;
Pensé en mi padre, el soldado;
Pensé en mi padre, el obrero.

Cuando llegó la pomposa
Carta, en su noble cubierta,
Pensé en la tumba desierta
No pensé en Blanca ni en Rosa.





XLIII

Mucho, señora, daría
Por tender sobre tu espalda
Tu cabellera bravía,
Tu cabellera de gualda:
Espacio la tendería,
Callado la besaría.

Por sobre la oreja fina
Baja lustroso el cabello,
Lo mismo que una cortina
Que se levanta hacia el cuello.
La oreja es obra divina
De porcelana de China.

Mucho, señora te diera
Por desenredar el nudo
De tu roja cabellera
Sobre tu cuello desnudo:
Muy despacio la esparciera
Hilo por hilo la abriera.

XLIV

Tiene el leopardo un abrigo
En su monte seco y pardo:
Yo tengo más que el leopardo
Porque tengo un buen amigo.

Duerme, como en un juguete,
La mushma en su cojinete
De arte del Japón yo digo:
“No hay cojín como un amigo”.

Tiene el conde su abolengo;
Tiene la aurora el mendigo;
Tiene ala el ave: ¡yo tengo
Allá en México un amigo!

Tiene el señor presidente
Un jardín con una fuente,
Y un tesoro en oro y trigo:
Tengo más, tengo un amigo.



XLVI

Vierte, corazón, tu pena
Donde no te llegue a ver,
Por soberbia, y por no ser
Motivo de pena ajena.

Yo te quiero, verso amigo,
Porque cuando siento el pecho
Ya muy cargado y deshecho,
Parto la carga contigo.

Tú me sufres, tú aposentas
En tu regazo amoroso,
Todo mi amor doloroso,
Todas mis ansias y afrentas.

Tú, porque yo pueda en calma
Amar y hacer bien, consientes
En enturbiar tus corrientes
Con cuanto me agobia el alma.

Tú, porque yo cruce fiero
La tierra, y sin odio, y puro,
Te arrastras, pálido y duro,
Mi amoroso compañero.

Mi vida así se encamina
Al cielo limpia y serena,
Y tu me cargas mi pena
Con tu paciencia divina.

Y porque mi cruel costumbre
De echarme en ti te desvía
De tu dichosa armonía
Y natural mansedumbre;

Porque mis penas arrojó
Sobre tu seno, y lo azotan,
Y tu corriente alborotan,
Y acá, lívido, allá rojo,

Blanco allá como la muerte,
Ora arremetes y ruges,
Ora con el peso crujes
De un dolor más que tú fuerte,

¿Habré, como me aconseja
Un corazón mal nacido,
De dejar en el olvido
A aquel que nunca me deja?

Verso, nos hablan de un Dios
Adonde van los difuntos:
Verso, o nos condenan juntos,
O nos salvamos los dos!





Títulos de la serie

LEER ES MI CUENTO

Leer es mi cuento 1

De viva voz Relatos y poemas para leer juntos

Selección de relatos y poemas de antaño de los Hermanos Grimm, Charles Perrault, Félix María de Samaniego, Rafael Pombo, José Manuel Marroquín, Federico García Lorca, Rubén Darío, Víctor Eduardo Caro.

Leer es mi cuento 2

Con Pombo y platillos

Cuentos pintados de Rafael Pombo.

Leer es mi cuento 3

Puro cuento

Selección de cuentos tradicionales de Hans Christian Andersen, Alexander Pushkin, Joseph Jacobs, Oscar Wilde, los Hermanos Grimm.

Leer es mi cuento 4

Barbas, pelos y cenizas

Selección de cuentos de Charles Perrault y los Hermanos Grimm.

Leer es mi cuento 5

Canta palabras

Selección de canciones, rondas, poemas, retahílas y repeticiones de antaño.

Leer es mi cuento 6

Bosque adentro

Cuentos de los Hermanos Grimm.

Leer es mi cuento 7

De animales y de niños

Cuentos de María Eastman, Rafael Jaramillo Arango, Gabriela Mercedes Arciniegas Vieira, Santiago Pérez Triana, Rocío Vélez de Piedrahíta.

Leer es mi cuento 8

En la Diestra de Dios Padre

Cuento de Tomás Carrasquilla.

Leer es mi cuento 9

Ábrete grano pequeño

Adivinanzas de Horacio Benavides.

Leer es mi cuento 10

El Rey de los topos y su hija

Cuento de Alejandro Dumas.

Leer es mi cuento 11

Los pigmeos

Cuento de Nathaniel Hawthorne.

Leer es mi cuento 12

El pequeño escribiente florentino

Cuentos de Edmundo de Amicis.

Leer es mi cuento 13

Don Quijote de la Mancha

Capítulos I y VIII. Miguel de Cervantes.

Leer es mi cuento 14

Romeo y Julieta

William Shakespeare (versión de Charles y Mary Lamb).

Leer es mi cuento 15

El patito feo

Cuento de Hans Christian Andersen.

Leer es mi cuento 16

Meñique

Cuento de José Martí

Leer es mi cuento 17

Cuentos de

Las mil y una noches

Selección de cuentos de Las mil y una noches.

Leer es mi cuento 18

Cuentos de la selva

Cuentos de Horacio Quiroga.

Leer es mi cuento 19

Poesía en español

Selección de algunos de los mejores poemas de la lengua española.

Leer es mi cuento 20

El diablo de la botella

Novela breve de Robert Louis Stevenson.

Leer es mi cuento 21

Fábulas

F. M. Samaniego.

Leer es mi cuento 22

La bella y la bestia

Jeanne Marie Leprince de Beaumont

Leer es mi cuento 23

Por qué el elefante

tiene la trompa así

Rudyard Kipling.

Leer es mi cuento 24

Canciones, rondas, nanas, retahílas y adivinanzas

Leer es mi cuento 25

Aventuras de Ulises

Homero. Versión de Charles Lamb.

Leer es mi cuento 26

Don Juan Bolondrón

Folclor español.

Fernán Caballero.

Leer es mi cuento 27

Memorias de un abanderado

José María Espinosa.

Leer es mi cuento 28

Espadas son triunfos

Manuel Uribe Ángel.

Leer es mi cuento 29

Cantos populares

de mi tierra

Candelario Obeso.

Leer es mi cuento 30

Rapunzel y Pulgarcito

Grimm / Perrault.

Leer es mi cuento 31

Las travesuras de Naricita

Monteiro Lobato.

Leer es mi cuento 32

La gata blanca

Madame d'Aulnoy.

Leer es mi cuento 33

Versos sencillos *(Selección)*

José Martí.

Leer es mi cuento 34

Memorias de un caballo

de la Independencia *(Selección)*

Gonzalo España.

Leer es mi cuento 35

Cuentos y arrullos del folclor

indígena y campesino colombiano

Leer es mi cuento 36

Cuentos y arrullos

del folclor afrocolombiano

Leer es mi cuento 37

Una ronda de Don Ventura

Ahumada

Eugenio Díaz.

Leer es mi cuento 38

La Expedición Botánica

contada a los niños *(Selección)*

Elisa Mújica

Consulte los libros digitales y el glosario aquí: www.maguared.gov.co/serie-leer-es-mi-cuento-todos-los-titulos/





Estos *Versos Sencillos* del poeta cubano José Martí pertenecen a todos aquellos cuya lengua materna es el español. En ellos el lector (joven, niño o viejo, no importa) descubrirá que es fácil decir en su lengua lo que siente, decir lo que cree; contar el amor a la patria, al ser amado, a la tierra que lo vio nacer.

José Martí fue, además de un gran poeta, un ser humano excepcional. Dicen quienes lo conocieron que era un hombre cultísimo, de alma cristalina; que todos los que se le acercaron, se retiraron queriéndolo. Versos como *Yo soy un hombre sincero / De donde crece la palma. / Y antes de morirme quiero / echar mis versos del alma...*, una vez leídos quedan para siempre grabados en el corazón del lector.



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia



Biblioteca
Nacional de
Colombia